








-  **Turere, un proyecto experimental de la FAV que trabajó los ataques del puma al ganado**
-  **Veterinaria de la UNRC: medio siglo**
-  **Prevención de incendios rurales, una problemática grave de los últimos cuatro años**
-  **Los humedales, sus servicios ecosistémicos y su importancia en el sur de Córdoba**
-  **40 años de las Jornadas de Actualización Porcina**



amaizados

"CRECER UNIDOS, ABRAZADOS AL MAÍZ"

Una iniciativa que trabaja en el potencial que falta desarrollar en la cadena del maíz que ayude a **CREAR MÁS OPORTUNIDADES PARA NUESTRO PAÍS**

VAMOS POR

- + Productos elaborados en Argentina
- + Trabajo
- + Investigación
- + Energías renovables
- + Sustentabilidad

+ CRECIMIENTO ECONÓMICO Y SOCIAL DE LAS REGIONES Y FAMILIAS ARGENTINAS

Impulsado por 5 instituciones



FAV
UNRC



GOBIERNO DE
RÍO CUARTO



Secretaría de
Desarrollo Económico,
Comercial e Industrial

@amaizados



info@amaizados.com.ar



“Construir puentes para (re) crear una comunidad agroalimentaria sostenible”

En la creación de espacios que refuercen la comunicación con los diferentes actores vinculados en forma directa o indirecta con sistemas agroalimentarios, queremos compartir el mensaje institucional unificado, que surge como fruto del trabajo conjunto entre docentes de diferentes disciplinas de las carreras de la FAV.

“Construir puentes entre productores e instituciones para (re) crear una comunidad agroalimentaria sostenible”.

Con “construir puentes”, nos referimos a reducir “las distancias” entre los diferentes productores e instituciones, es decir, los actores. Incluimos en actores a los productores, miembros de la comunidad universitaria, industrias y comercios, organizaciones sociales e instituciones públicas nacionales, provinciales y locales vinculados en forma directa o indirecta con el sistema agroalimentario.

¿Y cómo “construimos puentes”? a través de las acciones y actividades que potencien las capacidades de los actores, las redes institucionales, las interacciones humanas y el diálogo de saberes para compartir los conocimientos científicos, las tecnologías de procesos o de insumos y los saberes locales para potenciar el desarrollo.

Se propone profundizar la vinculación de la comunidad universitaria con todos los actores, incluyendo a todo tipo de decisores con su diversidad de lógicas (familiares, empresariales u otras), escalas, posibilidades, e instituciones, por dos razones principales. La primera es reconocer las brechas reales de los sistemas de producción en todas sus dimensiones y las barreras que obstaculizan su desempeño actual. La segunda, es compartir la capacidad de generar y sistematizar los saberes con especial involucramiento de los estudiantes de grado y posgrado puestos en contacto con su objeto de estudio. Esto implica, por un lado, potenciar la innovación y reforzar la formación más comprometida junto con la adquisición de aprendizajes significativos y continuos, en el marco de las múltiples actividades que realiza la comunidad universitaria: enseñanza, extensión, investigación, desarrollo tecnológico.

La finalidad es “(re) crear” un sistema agroalimentario sostenible que satisfaga con alimentos sanos, accesibles, genuinos y de calidad, las necesidades de nuestra población y que contribuya, en la medida de lo posible, a las necesidades de la población mundial (hambre cero), promoviendo el desarrollo de nuestro territorio integrado al de la provincia de Córdoba y del país. Para esto, rescatando los saberes y generando conocimientos y tecnologías se deben promover y facilitar ámbitos de intercambio multidisciplinarios, tomando lo conocido y volviéndolo a crear, a reformular y a resignificar, para encontrar y poner en acto nuevas y mejores alternativas. Impulsar una “comunidad agroalimentaria sostenible”

en todas sus dimensiones, económicamente viable, socialmente inclusiva y ambientalmente amigable. Contribuir a la formación crítica, creativa comprometida, y responsable de sus actores. Esta sostenibilidad incluye lo productivo, pasando por lo económico mediante el agregado de valor en forma competitiva, para que las comunidades crezcan y se desarrollen, generando oportunidades para que todas las personas tengan una mejor calidad de vida, teniendo en cuenta un enfoque de única salud: humana, animal y ambiental. En este sentido, actuar en la prevención, conservación y restauración de los recursos naturales; y mitigar los posibles efectos indeseables que se generan en el sistema alimentario, contribuyen a la equidad ambiental, social y económica inter e intrageneracional.

La construcción colectiva de este mensaje institucional permitió que se expresaran, interactuaran y confluyeran voces de docentes con formaciones y perspectivas diversas, en un ejercicio interno de comunicación para reconocernos en ese amplio abanico y acordar un mensaje para dialogar con la comunidad.



Fotografía de tapa: Foto de Priscilla Du Preez en Unsplash.

Autoridades de la Facultad de Agronomía y Veterinaria

Decana: Prof. Carmen Cholaky Pérez
Vicedecana: Prof. Bibiana Pelliza
Sec. Académica: Prof. Daniela Zubeldía.
Sec. Técnico: Prof. Hernán di Santo
Sec. de Extensión, Vinculación y Servicios: Prof. Fabiana Giovannini
Directora de Graduados: Prof. Carolina Sturniolo
Secretaria de Ciencia y Tecnología: Prof. Viviana Reynoso
Secretaria de Posgrado y de Relaciones Interinstitucionales: Prof. Andrea Bozzo
Coordinadora de Carrera de Medicina Veterinaria: Prof. Flavia Ronchi

Coordinador de Carrera de Ingeniería Agronómica: Prof. Fabricio Salusso
Coordinador Tecnicatura en gestión agropecuaria y agroalimentaria: Nicolás Sambuceti
Coordinador general CAMDOCEX: Prof. Alfredo Ohanian
Coordinador SISPRODEM: Med. Vet. José Alonso.
Subsecretario de Higiene y Seguridad: Ing. Hernán di Santo

Equipo de Trabajo

Organismo Editor: Facultad de Agronomía y Veterinaria. Universidad Nacional de Río Cuarto.
Domicilio: Ruta Nacional 36 km 601. C/P 5800.
Río Cuarto. Córdoba. Argentina
Teléfono: 0358-4676216/ 206 Fax: 0358-4676204
Correo electrónico: comunicación@ayv.unrc.edu.ar
secext@ayv.unrc.edu.ar
ISSN 1853-3280
Coordinación de Producción y Redacción: Jaquelina Pérez / Alejandro Bortis.
Fotografía: Jaquelina Pérez
Avisos: Alejandro Bortis.
Diseño e ilustraciones: Mgter. Carlos Pascual
Colaboración: Silvina Reboyras



La Facultad trabaja en la

PREVENCIÓN DE INCENDIOS RURALES,

una problemática grave de los últimos cuatro años



Con una experiencia de más de 20 años en abordar los incendios en las sierras de la provincia de Córdoba, desde las áreas de Botánica Sistemática Agrícola y de Planeamiento Agropecuario, en el marco del Servicio de Conservación y Ordenamiento de Tierras (SECYOT), se está generando una propuesta para contribuir a solucionar el problema de los incendios rurales que han surgido en los últimos años en la zona y que requieren de un trabajo articulado de diferentes actores sociales.

“Los incendios rurales han surgido como consecuencia del fenómeno de cambio climático, agravado en los últimos años por sequías muy prolongadas y eso hace que el material combustible muy seco ante una ignición produzca el incendio. También la caída de postes del alumbrado eléctrico, las chispas que se producen por el rozamiento de los engranajes y los mecanismos de las maquinarias o el fuego que se escapa por la quema de hojas o basura”, explicó el profesor César Núñez.

El docente indicó que “debido a los vientos y a la sequía los incendios se vuelven incontrolables”. Otro aspecto es la falta de mantenimiento de los caminos dado que tienen mucho material seco combustible que no se ha sacado o no se han hecho cortafuegos porque no es habitual que en nuestra zona haya incendios rurales”.

EFFECTOS DE LOS INCENDIOS EN LOS CAMPOS

En cuanto a las consecuencias en el suelo, el Prof. Núñez señaló: “Los incendios de los campos son un problema grave porque eliminan la cobertura vegetal. Los vientos se llevan todo el material rico en minerales no volátiles y ello afecta la fertilidad del suelo. La erosión eólica e hídrica afecta la fertilidad de los suelos. Lo que reduce en la pérdida del rendimiento del cultivo que puede estar en el orden de 2 a 6 quintales por hectárea”.

Dijo que el suelo se puede volver a usar, pero hay que agregar más insumos, también se pueden implementar ciertas medidas como la realización de franjas verdes con verdeos de invierno.

“En el caso de los sectores próximos a las sierras que tienen una producción mixta, que trabajan en ganadería y agricultura, si la superficie quemada es grande tiene consecuencias para el ganado, ya que no disponen del rastrojo para alimentarse. En los campos, los animales se pueden mover de un lado al otro y por eso no hay tanta mortandad durante el incendio, pero si hay disminución de ganancias de peso por animal. La falta de pasto hace que se tenga que comprar rollos o fardos”, expresó.

MEDIDAS PARA PREVENIR INCENDIOS

Analizando la situación de los incendios rurales, el ingeniero Núñez dijo que “nos encuentra en un momento que estamos totalmente desorganizados, lo que hay que hacer es empezar a trabajar desde marzo a junio cuando ya se termina la cosecha de soja y la de maíz se está iniciando. Es allí cuando hay que empezar a prevenir. Estamos proponiendo una serie de medidas para que los incendios no nos tomen por sorpresa, antes no eran tan frecuentes, pero en estos momentos están siendo un problema”.

Según consideró el Prof. Núñez cada uno de los actores debe cumplir con un rol específico asignado en el proceso para prevenir los incendios rurales que generan importantes pérdidas económicas y problemas ambientales.

A los consorcios camineros, que tienen a su cargo el mantenimiento de los caminos, les corresponde empezar a desmalezar los caminos y los alambrados.

A la cooperativa eléctrica le compete limpiar el espacio donde van las líneas eléctricas. Por ejemplo, no debe haber árboles cerca del

... se está generando una propuesta para contribuir a solucionar el problema de los incendios rurales que han surgido en los últimos años en la zona y que requieren de un trabajo articulado de diferentes actores sociales.





tendido eléctrico para que no se produzcan incendios al estar en contacto con los cables.

A los productores les concierne hacer los caminos cortafuegos, es decir desde el alambrado de los campos hacia adentro que es propiedad privada del productor. Allí tiene que hacer una labranza para enterrar todo el material combustible para que no ingrese el incendio al campo o puede hacer una franja de verdeo para que tenga material que no sea combustible.

Señaló que en el caso de los bomberos tienen que tener toda una logística para actuar, porque cuando se genera un incendio no tienen acceso a tanques de agua o se encuentran con las tranqueras cerradas de los campos. Por eso los tanques de agua deberán estar georreferenciados para que ellos puedan saber de dónde sacar el agua.

“A veces van a un campo y está cerrado, rompen las cadenas y se encuentran con un tanque que no tiene agua. Entonces pierden mucho tiempo. Por eso debería haber un mapa de la localización del agua, saber qué tanques tienen agua y los accesos disponibles”, destacó Nuñez.

Sobre el aporte de la Facultad de Agronomía y Veterinaria a la temática, el docente comentó que se han dictado talleres en algunas localidades tratando de identificar el rol que tiene cada uno de los actores. Que se ha trabajado para ello de manera articulada con Ambiente de la provincia, con la gente del plan provincial de manejo del fuego, con los jefes comunales, con los bomberos y los brigadistas forestales.

“En este caso se ha generado acá una situación problema y nosotros tenemos que armar un plan, llevar ideas e ir articulando con los sectores. Hemos tenido muy buena repercusión de la gente está muy dispuesta a trabajar desde las comunas y los pueblos. Nos gustaría que la gente en marzo comience a trabajar para prevenir los incendios de agosto-septiembre. Ese sería nuestro objetivo.

Y agregó: “Llegaríamos a agosto-septiembre con una logística determinada donde cada uno sepa lo que tiene que hacer”.





Humedales

sus servicios ecosistémicos y su importancia en el sur de Córdoba

Los humedales son tierras de gran valor para la sociedad. De hecho, la Convención sobre humedales, realizada en Ramsar, Irán, en 1971, fue la primera Convención internacional para conservar un tipo específico de tierras, los humedales. Esta nota ilustra con ejemplos locales y cercanos el quehacer institucional y su importancia.

Según comenta el Prof. Jorge de Prada, la convención de Ramsar (1971) sobre los humedales, se refiere a los humedales como las tierras con la superficie cubierta de agua en forma permanente o temporaria ya sea en régimen natural o artificial con una profundidad menor de seis metros. El docente investigador señala que los humedales están distribuidos en todo el territorio nacional y cada cuenca hídrica puede tener varios, por ejemplo, mallines, arroyos, ríos, lagunas o bañados. Para ilustrar el río Cuarto es un humedal que provee varios servicios ecosistémicos locales y regionales: provisión de agua potable para consumo humano, para riego, agua para actividades industriales, recreativas-azudes, balnearios (desde Alpa Corral, hasta La Carlota y Bajos del Saladillo) pesca, – costas y riberas de río, áridos/arenas del cauce con una tasa de reposición por el propio río.

¿Por qué corren peligro los humedales?

Los humedales corren peligro de pérdidas de sus servicios o degradación por varias causas, dos extremas. En sistemas naturales como los humedales, en general la sociedad percibe el problema cuando se pierden los servicios ecosistémicos públicos, (SEP). Se pierden porque: a) se convierten humedales en otras tierras (urbanas, de cultivos, caminos, rutas); b) se degradan/colapsan las funciones de los humedales, o c) ambos procesos, presencia de conversión y degradación de los humedales. Por ello, es importante identificar cuáles son las causas que inducen los comportamientos de los actores que provocan la pérdida de los SEP.

El Prof. de Prada detalla que en EEUU, por ejemplo, la destrucción de los humedales inicia con el periodo de ocupación del territorio para cultivos de cosecha y cambia significativamente con políticas que conservan y revalorizan las funciones de los humedales en periodo reciente. En el primer periodo, desde la colonización el Departamento de Agricultura (USDA) y política reconoció los humedales por los Servicios Ecosistémicos Comerciales-SEC, privados. Consecuentemente, se establecen políticas para drenarlos o convertirlos a otros usos con SEC más altos, tierras para cultivos de cosecha. De hecho, en el año 1780 EEUU tenía alrededor de 91 millones de hectáreas de humedales y se redujo a 50,6 millones de hectáreas para el 1992 según Heimlich y otros USDA (1998). Posteriormente, se perciben problemas asociados a la pérdida de SEP, de control de inundaciones, de purificación del agua. Reconocidas las consecuencias por la mayor conciencia ambiental, la agenda política cambia, considerando la protección y conservación, calidad del agua – almacenaje, control de inundaciones. La respuesta según Heimlich es

cambiar la política y proteger los humedales. En este caso, la acción directa sobre los humedales, no convertirlos a tierras de cultivos, puede mantener los servicios.

En contraste, precisó que en el sur de Córdoba, las políticas y prácticas en las cuencas agrandan las áreas con humedales; sin embargo, su capacidad de brindar SEP se reduce o pierde. Los síntomas son similares, por ejemplo, menor capacidad de control de inundación. Este resultado contra intuitivo se debe a la degradación del humedal y las causas son externas al mismo principalmente, las prácticas y acciones en la cuenca alta, intermedia y baja donde se localizan los humedales. De hecho, en las cuencas de arroyos menores (1,4 millones de ha, entre río Cuarto y río Quinto) originalmente cuencas endorreicas (cerradas) con la presencia de 655 áreas de humedales y 44 cursos de agua se verifica este proceso de degradación. Se incrementan las áreas afectadas con agua, “humedales” desde 259 mil ha a 350 mil ha entre el año 1975 y 2001 respectivamente y la capacidad de control de inundaciones se reduce, con significativos daños económicos permanentes. Esta información fue generada por docentes de la Facultad.

“La vulnerabilidad o peligro de pérdida de servicios ecosistémicos en humedales por degradación de la función de control de inundación se explica por dos vías. La primera, la degradación de los humedales debido a la sedimentación y la pérdida de capacidad de almacenamiento de agua, y regulación de los picos de escurrimiento. La segunda, la degradación del suelo, ruptura y reorganización de red de desagüe en la cuenca. La menor infiltración de agua en tierras con cultivos agrícolas, pastizales y tierras urbanizadas en la cuenca baja, intermedia y alta, y la creciente profundización de los caminos y organización de las vías de escurrimiento hace que una lluvia de igual intensidad, genere más escurrimiento hídrico superficial, y un caudal pico superior con mayor capacidad de transporte de sedimentos (depositados en los humedales), con efectos agudos, tales como, cortes de caminos, a veces rutas, infraestructura urbana y rural. Además, efectos acumulativos en los humedales receptores y áreas bajas van reduciendo la capacidad de almacenaje-regulación, hasta su colapso e inundan otras tierras, con varios daños asociados”, explicó el docente.

Además, consideró que el efecto agudo “la inundación induce una acción pública, el desarrollo de canales para eliminar el excedente de agua. Por ejemplo, los canales generados en las cuencas de arroyos menores se



incrementaron de 97 km a 504 km entre el año 1975 y 2001. El efecto acumulado de este proceso no mejora el servicio del humedal de las cuencas más altas y gradualmente, va reduciendo la capacidad de los humedales de las cuencas subordinadas hidrológicamente. Este fenómeno se conoce como efecto dominó”.

En cuanto a la orientación de las políticas, indicó que “se busca que generen cambios de comportamiento en toda la cuenca (tierras con cultivos de cosecha, pastizales naturales, bosque, tierras urbanas, infraestructura y red vial), *“manejo integrado de tierras más recientemente incluido como gestión integral”* para aliviar la presión sobre los humedales e iniciar un proceso de restauración de sus SEP y SEC. Ambas ilustraciones, EEUU y cuenca de arroyos menores se simplifican para mostrar los contrastes”.

Para el docente: “Nuestra Facultad desde su origen ha trabajado en el ordenamiento de cuencas y territorial, en la conservación de tierras en sentido amplio. Especialmente, en la construcción de una visión equilibrada de los SEC y SEP de los humedales junto a los otros recursos. De hecho, la creación del Servicio de Conservación y Ordenamiento de Tierras (1986) permitió interdisciplinariamente integrar los conocimientos científicos y tecnológicos generados (ambientales, económicos, y sociales) y compartirlo a los productores y sus organizaciones, gobiernos locales, provinciales y la nación”.

Expresó que en este contexto, proteger, conservar y restaurar los humedales debe ser tarea sistémica, continua, y articulada. El enfoque sistémico, significa mirar/observar el todo, la estructura, las funciones y las interacciones en el territorio, “la cuenca”, para encontrar los puntos apalancamiento que induzcan un cambio de comportamiento de los actores. En este sentido, se reconoce la importancia de integrar conocimiento de las ciencias empíricas: modelización - hidrológica, suelo-agua-cultivos, y explorar los impactos de las posibles intervenciones en diferentes escenarios y además la necesidad de las facilitar el proceso de alinear las expectativas de los actores, e inducir el cambio de comportamiento en toda el territorio, incluyendo los recursos y las posibilidades de desarrollo endógeno de su población. Particularmente más importante, en las

cuencas donde el fenómeno de degradación de los humedales, contaminación o sedimentación, se debe a causas en parte externas al humedal.

La tarea debe ser continua porque se requiere actuar sobre las causas de la degradación y no solo en los síntomas de la pérdida de SEP. Pensar en el servicio ecosistémico restaurado es un resultado de largo plazo, pero requiere actuaciones aquí y ahora. Desde mejorar la salud del suelo y sus funciones ecosistémicas en la tierra de cultivos agrícolas o forrajeros, reconstituir las riberas de ríos y arroyos, restaurar o regenerar las zonas de amortiguación, reconstituir las redes viales, la red de desagüe con sus bañados y zonas de amortiguación, proteger el curso de agua y evitar la deposición de residuos agrarios, urbanos y otros mejora la capacidad del propio humedal.

Y articulada por dos razones: porque las acciones en la cuenca deben ser integrales e integradas para restaurar SEP, y sostener el crecimiento económico-SEC, la generación de trabajo decente, la lucha contra la pobreza, aportar para lograr el hambre cero, la igualdad de género entre otros objetivos de desarrollo sostenible. Articulada entre diferentes actores productores, consorcios, municipios, comunas, en casos reparticiones provinciales y nacionales con diferentes competencias jurídicas que tienen competencias directas sobre los humedales. La facilitación del proceso, incluyendo los actores en el territorio, es fundamental para el aprendizaje colectivo y actuar en consecuencia. Complementar sus liderazgos colaborativo, actuaciones y comportamiento en terreno para lograr las sinergias y el desarrollo endógeno de cada cuenca o espacio del territorio integrando a los servicios ecosistémicos de los humedales y de las otras tierras (el todo en la cuenca) debe constituir en parte de la agenda local, articulada a nivel provincial y nacional.

Para concluir, el Prof. de Prada consideró: “Es importante la función que cumplen los humedales en la cuenca y también valorizar los múltiples servicios ecosistémicos de estas tierras, con énfasis en servicios que potencien el desarrollo de la comunidad asociada a este territorio, y su función en los compromisos provinciales y nacionales con el desarrollo sostenible”.

40 AÑOS DE LAS JORNADAS DE ACTUALIZACIÓN PORCINA

Un evento académico que ha proyectado la Facultad hacia el mundo

Los días 3 y 4 de noviembre la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la UNRC fue sede de las XXI Jornadas de Actualización Porcina, que tuvieron como objetivo promover una producción sostenible y sustentable basada en las últimas innovaciones científico-técnicas.

La actividad contó con disertantes de todo el país e internacionales de España, Canadá, Estados Unidos y Brasil. Participaron distintos actores del sector de la producción porcina a través de conferencias y más de 70 trabajos científicos presentados.

En el marco de estas jornadas se reconocieron a los docentes Juan José Busso, Mercedes Vásquez, Osvaldo Bianco, José Giraudo, Arnaldo Amboggi y Alicia Chiaretta por haber sido gestores de esta iniciativa en los primeros tiempos, allá por la década de los 80.

La vicedecana de la FAV, profesora Bibiana Pelliza, que estuvo a cargo del homenaje a los docentes, rememoró un contexto social complejo en el que un grupo de jóvenes graduados del Departamento de Patología Animal comenzó a soñar con generar espacios de capacitación que permitieran compartir saberes con distintos actores de la comunidad agropecuaria y de esa forma, aportar al crecimiento del país.

“Hoy conmemorar estos 40 años de la Jornada de Actualización Porcina es conmemorar una

historia compartida con cada uno de ustedes, una historia de un grupo de jóvenes que transitaron y transitan su vida con grandes sueños ideales, siempre apostando a la construcción, a un país más justo y creyendo y soñando con una Argentina mejor”, expresó.

En tanto, el profesor Arnaldo Amboggi, docente jubilado que estuvo en la organización de las primeras Jornadas de Actualización Porcina expresó: “Somos de los que iniciamos esto en el 82 junto con Busso, con Giraudo, con Lala. Era una iniciativa para reforzar la proyección de la Universidad hacia el sector de la producción, como una formación de posgrado porque siempre fue muy académica y muy científica esta jornada. Estamos felices que esta sea una jornada, recordemos que ya van un montón de congresos que se han hecho en todo el país con presencia de más de 1.000 personas en cada una de ellos. Así que estamos muy contentos”,

En otros años, junto a la jornada de Actualización Porcina, se ha desarrollado el Congreso Porcino en distintas partes del país. El profesor Amboggi comentó tuvo lugar en Rosario, Buenos Aires, San Luis, Paraná, Salta, Mendoza, Chaco y en todos estos encuentros había cerca

de mil personas. “Es un referente, a mí me ha tocado estar en Brasil y en Europa inclusive y se han reconocido las Jornadas y los Congresos nuestros. Ha hecho posible proyectar la Universidad en el mundo”.

Por su parte, la Prof. Mercedes Vásquez consideró: “Fue un evento muy interesante ver todo lo que han crecido las jornadas que nacieron con un grupo de personas que le pusimos todo. Fue como ver crecer un hijo porque nacimos muy pequeños pensando exclusivamente con los productores cómo mejorar la producción, buscando que se enganchan en la actividad porcina”.

Y agregó: “Con el paso del tiempo fuimos creciendo y llegamos a los congresos nacionales, latinos. Eran jornadas federales porque se hicieron en todos los lugares del país como: Salta, Mendoza, Buenos Aires, Mar del Plata, Córdoba o Resistencia y toda la gente que está relacionada con el sector porcino nos conoce”.



Turere

un proyecto experimental de la FAV que trabajó los ataques del puma al ganado en establecimientos ganaderos de la zona

El proyecto de extensión Turere, correspondiente a la convocatoria Universidad, Cultura y Sociedad 2017 de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU) del Ministerio de Educación de la Nación, plantea una estrategia de disuasión visual para detener los ataques al ganado perpetrados por el felino americano por excelencia, el puma (Puma concolor).

En cuanto al nombre del proyecto, el profesor Jorge Tissera señaló que la idea surge a partir de que en el año 2015 se viralizó una charla Ted en donde un joven de tan solo 13 años de Kenia, Richard Turere, contaba cómo había inventado un dispositivo que había logrado “la paz con los leones”. En su aldea los jóvenes desde muy temprana edad debían encargarse de proteger al ganado doméstico de los ataques de grandes predadores africanos, como los leones. Richard, después de muchos intentos fallidos, se dio cuenta que los leones no atacaban las noches que él recorría los corrales con su linterna.

Comentó que en el proyecto original “se decidió fabricar algo que le permitiera emular esto que veían los leones mientras él descansaba. De esa manera diseñó con cosas que tenía a su alcance, una serie de luces Leds que se prendían y apagaban de forma intermitente, y las colocó en el perímetro de los corrales. El invento funcionó tan bien que se popularizó mundialmente como las Lion Lights y ahora se usan en muchos otros países del continente africano y el mundo”.

Se aplicó la investigación a la provincia de Córdoba

En tal sentido, este novedoso proyecto se implementó en establecimientos ganaderos con el objetivo de comprobar si el sistema de luces Led intermitentes utilizadas por Richard Turere en Kenia para evitar ataques de leones al ganado doméstico, podía ser utilizado exitosamente con pumas.

Durante el primer año, se midió la incidencia de ataques en los campos seleccionados como casos experimentales y controles para el estudio. En el segundo año, se evaluó si existe habituación de los pumas a los patrones de intermitencia del sistema de luces, modificando, una vez por trimestre, la secuencia de encendido y apagado en el sistema de luces de sólo uno de los establecimientos elegidos como caso. De esta forma, se intentó comprobar si el puma tiene más tendencia a atacar en los establecimientos que mantienen el único tipo de patrón que en aquellos cuyo patrón de intermitencia se modi-

fica periódicamente.

Al finalizar los dos años del proyecto, se analizaron los resultados obtenidos a campo junto con los datos de las encuestas y las apreciaciones de los productores participantes.

El Prof. Tissera precisó que el proyecto se fundamentó en tres grandes pilares: un estudio observacional descriptivo en formato de encuesta, un estudio experimental a campo, en el que se seleccionó un establecimiento experimental y uno control, y un elemento educativo que consistió en charlas informativas dirigidas a público general, estudiantes y productores.

A lo largo del proyecto se efectuaron una serie de encuestas a productores para evaluar la problemática y conocer qué alternativas ya han sido aplicadas o se aplican para solucionar el conflicto. Además, se brindaron ciclo de charlas informativas sobre la importancia de preservar la fauna autóctona (haciendo énfasis en el rol del puma), enfermedades zoonóticas transmitidas por el consumo o contacto de animales silvestres y se desarrolló una actividad final que consistió en una visita guiada a Parque Ecológico Urbano.

“Es fundamental cambiar la percepción que se tiene acerca del puma”

Haciendo una síntesis del proyecto, el Prof. Tissera consideró: “Debido a la expansión del

área agro - ganadera y la consecuente disminución del monte y fauna nativa, el encuentro entre pumas y ganado será cada vez más difícil de evitar, profundizándose así la problemática. Es por eso que resulta imperioso implementar métodos de convivencia que sean inocuos para el felino y eviten afectar económicamente al productor”.

Consideró que “mediante la utilización de las luces Leds ha disminuido el ataque por parte de los pumas al ganado con encierre nocturno, pero se requiere mayor tiempo de observación y estudios posteriores para poder certificarlo como una conclusión”.

Destacó que “es fundamental cambiar la percepción que se tiene acerca del puma como un animal dañino y así evitar matanzas innecesarias de un depredador tope que regula poblaciones y modela ecosistemas. Además, expresó que “mediante proyectos de difusión en establecimientos educativos y hacia la población en general, se puede lograr concientizar a todos los integrantes de la sociedad, poniendo énfasis en las edades más tempranas que actúan como agentes difusores de la información, sobre el rol del puma en el ecosistema y las enfermedades zoonóticas relacionadas a esta especie”.

Para más información: comunicarse con la Cátedra de Zoología (3056), jtissera@ayv.umrc.edu.ar



medio siglo

El lunes 10 de setiembre de 1972, medio siglo atrás, amanecí en la estación de ómnibus de Río Cuarto. Fui al Hotel City y llamé a la Universidad. Quince minutos después el Torino color plata del Rector estaba a buscarme.

El Dr. Rifé me recibió inmediatamente, hablamos sobre el viaje y sin más me despachó: “Vaya hasta la sala de los arquitectos que el Ing. Luchini lo está esperando. Después venga a hablar conmigo”.

Recorrí los escasos 15 metros hasta el fondo de aquel galpón con vocación de criadero de pollos. “Hace una semana que lo estamos esperando”, fue la recepción del Ingeniero “¿Cómo quiere los laboratorios?”

“¿Mis laboratorios? Y..., ¿dónde está la Facultad?”

Me tomó por el brazo y me llevó hasta la puerta de entrada. Salimos y me señaló el campo que quedaba atrás de los últimos galpones. “¿Ve aquella loma?, allí”.

Allí, un lugar a unos trescientos o cuatrocientos metros de donde estábamos no había más que pasto. Y nosotros teníamos que tener laboratorios en condiciones de trabajar con los estudiantes a partir de marzo, a escasos seis meses de distancia.

Volvimos al cuartel general del Ing. Luchini y le mostré un esbozo de planta en la que había colocado varios laboratorios alrededor de una sala de necropsias, con la sugestiva denominación de Unidad de Diagnóstico.

“¿Y esto qué es?”, preguntó el ingeniero.

“Es como funciona el diagnóstico veterinario. Sin diagnóstico no sabemos lo que tenemos que controlar, y sin saberlo no podremos desarrollar los medios para controlar”.

Volví al despacho del Rector. “¿Se entendieron con Luchini?”, me preguntó. Le expliqué mi idea de organizar la parte profesional de la carrera en tres unidades de trabajo, integrando las disciplinas que contribuyesen para un objetivo concreto: diagnóstico, constituida por enfermedades infecciosas, parasitarias, tóxicas y metabólicas, epidemiología, inmunología aplicada y las patologías; reparación de salud, integrando las clínicas; y control de productos de origen animal. “Y nos falta una cuarta unidad, la de producción animal, que tenemos que discutirla con los agrónomos. Creo que es un modelo que vale la pena imaginar, aunque me gustaría discutirlo con gente de más experiencia”.

A partir de ese momento las actividades escaparon totalmente a mi control. Había que equipar los laboratorios donde los estudiantes debían trabajar a partir del año próximo, había que entrenar personal auxiliar, completar el cuadro docente, redactar el plan de estudios, representar la universidad en encuentros promovidos por la AUDEAS etc. etc.

En la primera actividad que tuve que hacer en Buenos Aires como docente de la UNRC, asesorar a los arquitectos que estaban haciendo el proyecto de las instalaciones definitivas de la universidad, aproveché a visitar al Prof. Bernardo Epstein, que me había llevado a la Argentina. “Necesitamos un patólogo”, le dije. Pensó... “¿qué te parece Ricardo?”.

“¿Soncini?, bárbaro, pero usted no va a abrir mano de él”.

En febrero de 1973 Ricardo Soncini fue nombrado profesor titular de Patología Veterinaria por un tribunal internacional; éramos dos Profesores Titulares, ambos con 31 años de edad.

Teníamos que elaborar el plan de estudios. Ambos habíamos sido dirigentes estudiantiles en nuestras universidades. Decidimos que debíamos evitar lo que habíamos criticado en nuestra enseñanza. Cada cual hizo una lista y comenzamos a elaborar un plan de estudios integrado, multi e interdisciplinario, semestral, con carga áulica de 4 horas diarias y tiempo para que los estudiantes pudieran conocer y desarrollar actividades profesionales de acuerdo con sus intereses.

Y salimos a buscar nuevos integrantes del cuerpo docente. Conseguimos que varios profesores de la Facultad de Ciencias Veterinarias de la Universidad Nacional de La Plata, entusiasmados por el nuevo proyecto, se incorporasen. Los profesores Jorge Led y Alfredo Martínez para Parasitología, Ricardo Bosch, Remo Redelongui y Ana Bilbao Redelongui para Reproducción, Alberto Otto Muller para Genética y Mejoramiento Animal. Preparamos personal técnico, el Sr. Galván, Rubén, De Haes, y Ana Díaz, nuestra secretaria políglota que mucho ayudó con sus traducciones. Y conseguimos incorporar a los Jefes de Trabajos Prácticos Luis Schudel, Antonio y Ofelia Tamagnini, Rubén González.

Nuestros estudiantes conocieron lo que era la enseñanza activa, donde ellos fueron los verdaderos docentes de sus compañeros, estudiando en separatas y libros internacionales, participando del estudio de casos concretos en establecimientos que a través de los colegas clínicos de la región nos consultaban y algunos participando de trabajos de investigación pioneros inclusive en nivel nacional. Y surgieron líderes que después desarrollaron brillantes carreras profesionales, Giraud, Ambroggi, Busso, Bianchi y otros que sería largo enumerar.

En 1975, veterinaria de la UNRC era el modelo que el IICA, instituto de la OEA, recomendaba para la organización de las nuevas facultades, entre ellas la de la Universidad Nacional de Heredia, en Costa Rica y la de la Universidad Federal de Pelotas, en Brasil.

Todo esto realizado en un ambiente tremendamente conturbado que llevó a que muchos docentes progresistas de la universidad argentina abandonasen la carrera docente o emigrásemos del país para proseguir las nuestras en el exterior.

Los interesados en conocer esa etapa fundacional de la UNRC encontrarán mayores detalles en el libro “La Argentina que conocí: de Perón (1947) a Videla (1976)” que está disponible en versión impresa en la Biblioteca de la UNRC o en versión digitalizada para quien esté interesado.

Carlos Gil Turnes

DMV, MSc, DSc, Profesor Titular (Jubilado)





VIVERO

FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA

El Vivero de la FAV tiene como propósito proveer de un espacio para el desarrollo de actividades de docencia, investigación, extensión y vinculación de la Universidad con el medio, siendo el objetivo principal producir árboles y arbustos, tanto de especies nativas como exóticas. Además de reciclar desechos orgánicos provenientes de los corrales y restos de las podas para la producción de lombricomposteo y su uso en diferentes sustratos de cultivo.

Algunas actividades

- *Capacitación de becarios de Agronomía, Veterinaria y Educación Especial y 8 estudiantes beneficiarios de las becas Manuel Belgrano.
- *Pasantías educativas y laborales vinculadas a la producción de plantas y sustratos, huerta, manteniendo de espacios del vivero y uso de herramientas destinadas a personas que integran instituciones de Río Cuarto de instituciones tales como Centro de día Proyectar, Centro de día Puerta Esperanza y Cooperativa Todos Juntos.
- *Funcionamiento una plantinera hortícola para abastecer a huertas familiares y comunitarias que integran el Consejo Social de la UNRC en el marco de un proyecto de Extensión.
- *Dispone de un estaquero de Salicáceas con fines experimentales y productivos. Las plantas obtenidas sirven para plantaciones en los campos experimentales de la FAV. Además, se plantó una cortina forestal en el CAMDOCEX Norte con 220 ejemplares de sauces y álamos.
- *Colaboración con el Área de Espacios Verdes de la Universidad, mediante el asesoramiento y la provisión de plantas y abonos.
- *Actividades académicas como las Jornadas “Experiencias sobre obtención de Salicáceas en vivero” destinada a productores y profesionales.
- *Producción de especies nativas del “Espinal” con la participación de la cátedra de Dasonomía.
- *Soporte técnico para la realización de trabajos de investigación y para que los estudiantes realicen sus tesinas de grado.

Contactos:

Ing. Ftal. MSc. Marcela Demaestri

Email: mdemaestri@ayv.unrc.edu.ar

Ing. Agr. Juan Andrés Goñi

Email: jgoni@ayv.unrc.edu.ar





REGISTRO DE ALUMNOS

☎ Teléfono: 0358-4676207

✉ registro@ayv.unrc.edu.ar

SECRETARÍA DE POSGRADO

☎ Teléfono: 0358-4676209

✉ posgrado@ayv.unrc.edu.ar

CARRERAS DE LA FACULTAD DE AGRONOMÍA Y VETERINARIA



Universidad Nacional de Río Cuarto

➤ CARRERA DE PREGRADO

Tecnicatura en Gestión Agropecuaria y Agroalimentaria

Duración: 2 años y medio

➤ CARRERAS DE GRADO

Ingeniería Agronómica

Duración: 5 años y medio

Medicina Veterinaria

Duración: 5 años y medio

➤ CARRERAS DE POSGRADO

Doctorado en Ciencia, Tecnología e Innovación Agropecuaria

Maestría en Anatomía y Fisiología Veterinaria

Maestría en Ciencias Agropecuarias

Maestría en Inocuidad y Calidad de Alimentos

Maestría en Producción Equina

Maestría en Salud y Producción Porcina

Especialización en Clínica Médica en Perros y Gatos

Especialización en Sanidad de los Rumiantes Domésticos

Especialización en Salud y Producción Porcina

Diplomatura Superior en Agricultura de Precisión

Diplomatura Superior en Agroecología